



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número: 1 Artículo no.:52 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre, 2019.

TÍTULO: La atención a las diferencias individuales de los alumnos talentosos para escribir.

AUTORES:

1. Dr. Eraidia Campos Maura.
2. Máster. Diana Cárdenas Caballero.
3. Dr. Mileidy Tiza Martínez.
4. Dr. Isabel Julia Veitia Arrieta.
5. Lic. Dunia Machado Santos.

RESUMEN: La dirección del proceso enseñanza-aprendizaje en un grupo estudiantil es altamente compleja por sí misma, mucho más si se consideran estas diferencias individuales que en él se presentan, esto constituye uno de los retos fundamentales para todo educador: la relación diversidad-unidad. En particular, la atención a los estudiantes de altas capacidades y talentos en el proceso de escribir constituye una expresión de la necesidad de conjugar la búsqueda de la excelencia con los principios de la equidad. Las necesidades de las personas talentosas para escribir trascienden el ámbito escolar, por lo que el talento requiere imperiosamente un tratamiento educativo diferenciado que responda a los intereses o necesidades educativas de unos y otros atendiendo a sus características como grupo.

PALABRAS CLAVES: talento, diversidad, enseñanza-aprendizaje, escribir.

TITLE: Attention to individual differences of talented students to write.

AUTHORS:

1. Dr. Eraidia Campos Maura.
2. Máster. Diana Cárdenas Caballero.
3. Dr. Mileidy Tiza Martínez.
4. Dr. Isabel Julia Veitia Arrieta.
5. Lic. Dunia Machado Santos.

ABSTRACT: The direction of the teaching-learning process in a student group is highly complex in itself, much more if you consider these individual differences that appear in it; this constitutes one of the fundamental challenges for every educator: the diversity-unity relationship. In particular, attention to students of high abilities and talents in the writing process is an expression of the need to combine the search for excellence with the principles of equity. The needs of talented people to write transcend the school environment, so that talent urgently requires a differentiated educational treatment that responds to the educational interests or needs of each other according to their characteristics as a group.

KEY WORDS: talent, diversity, teaching, to write.

INTRODUCCIÓN.

Es un reto para todo educador atender los requerimientos de la enseñanza de un alumno de alto rendimiento académico.

Hoy, en el mundo educativo, no se entiende una "educación de calidad" que no tenga en cuenta los procesos que favorecen la atención a la diversidad de intereses, motivaciones y capacidades, sexo, las condiciones sociales y económicas de vida, los modos de actuación (Actividad y comunicación), así como a la diversidad relacionada con la interculturalidad de los pueblos.

Para aplicar el principio que sustenta la igualdad de oportunidades para todos, en función de que cada sujeto pueda desarrollar sus potencialidades desde lo educativo, la Doctora Argelia Fernández Díaz (2003) distingue estos elementos:

- ◆ Acciones que fomentan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (la desigualdad por razón de género vista como una cuestión general que afecta a la totalidad de la población).
- ◆ Acciones que van a la eliminación de las desigualdades que resultan de otros factores (discapacidad física o mental; discriminación racial, cultural, étnica o religiosa; situación de desventaja socioeconómica, ritmos de aprendizaje, capacidad intelectual, entre otras.).

La ciencia psicológica ha trabajado con la atención que debe realizarse en cuanto al ritmo de aprendizaje (talentos, promedios y con dificultades de aprendizaje), así como trabajos relacionados con las manifestaciones de la sexualidad. Se requiere del principio de la atención a la diversidad desde el tratamiento individual y grupal de los estudiantes.

El objetivo del trabajo es sistematizar fundamentos teóricos y metodológicos sobre la atención diferenciada a los alumnos talentosos en general y a los talentosos para escribir en particular desde el colectivo escolar.

DESARROLLO.

Generalmente, el grupo escolar suele tener características similares en cuanto a la edad de sus miembros, lo que no impide que se manifieste también la diversidad de sus miembros, considerando los diferentes niveles de desarrollo humano: biológico, social y psicológico.

La dirección del proceso enseñanza-aprendizaje en un grupo estudiantil es altamente compleja por sí misma, pero lo es mucho más si se consideran estas diferencias individuales que en él se presentan, lo que constituye uno de los retos fundamentales para todo educador o educadora: la relación diversidad-unidad.

En la actualidad cobran fuerza estas diferencias que deben ser atendidas con esmero: el abandono pedagógico puede ser determinante del curso de desarrollo personal de muchos escolares, sin embargo, una de las principales dificultades que se presentan en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje es precisamente la atención a la diversidad en el contexto grupal.

En particular, la atención a los estudiantes de altas capacidades y talentos constituye una expresión de la necesidad de conjugar la búsqueda de la excelencia con los principios de la equidad. El principio de la igualdad de oportunidades educacionales exige tener en cuenta la existencia de la diversidad y de las necesidades educativas especiales de los diferentes grupos.

Brindar a estos alumnos las oportunidades de acceder a una atención individualizada a través de diferentes alternativas que apoyen su desarrollo cognitivo, afectivo y social, constituye un foco importante de la investigación y la intervención educativa, que debe irradiar beneficios hacia todo el estudiantado y hacia el sistema educativo en general; esto significa, la necesidad de armonizar la educación del talento con la educación para el talento, como dos caminos que no deben ser excluyentes, aunque a menudo han sido concebidos de esta manera.

Se debe reflexionar en que las diferencias individuales están condicionadas por la forma de manifestación de las premisas biológicas, psicológicas y sociales, así como la historia de vida de cada sujeto y en que las fuentes de la diversidad están en la interrelación entre el plano externo y el interno, en relación con el contexto en que actúa el sujeto (a través de la actividad y la comunicación). Se parte, por tanto, de estos elementos para llegar a la conclusión de que la diversidad desde lo sociológico, pedagógico, biológico, psicológico, entre otros elementos, es una categoría que expresa las diferencias presentes no solamente en cada sujeto, sino también en grupos de sujetos.

Los autores se adscriben al término atención a las diferencias individuales por considerar que es el más usado en la bibliografía consultada y porque se refiere a un proceso mucho más reducido en su concepción estratégica de la atención a los alumnos talentosos.

Las Ciencias de la Educación han planteado desde tiempos remotos la necesidad de estudiar la adaptabilidad del individuo talentoso al medio. En la antigua Grecia, se usaban pruebas para la determinación de los talentos; a estos se les garantizaba instrucción para que sirvieran al país dirigiendo la vida política; pero en el decursar del tiempo no en todas las Formaciones Económico– Sociales las personas talentosas encontraron oportunidad de desarrollo de sus capacidades.

A finales del siglo XIX, hubo estudios fructíferos sobre aspectos hereditarios y psicofisiológicos en la inteligencia, pero no tuvieron respaldo teórico, sin embargo, marcaron pautas para el desarrollo de las tres concepciones del siglo XX: la monolítica, la factorial y la jerárquica (Bedia, s.f.):

- **Concepción explicativa monolítica:** Se presenta como un factor unitario que se manifiesta en todas las capacidades humanas, se plantea como un constructo único y por tanto se expresa de la misma manera en cualquier tipo de actividad intelectual, por tanto, la manifestación conocida solamente en un área determinada puede predecir su comportamiento en cualquiera de las restantes. En su seno surgieron los instrumentos para medir una parte de la inteligencia, que fueron utilizados para identificar a los niños, según el grado de inteligencia y reducir las posibilidades educativas de los menos capaces.
- **Concepción explicativa factorialista:** Se considera más cerca la complejidad de la inteligencia, encontraron diversos componentes que dan lugar a actitudes mentales diferentes. En esta concepción se destacan los modelos de las aptitudes mentales primarias de Thrustone (1967) y el de la estructura del intelecto de Guilford (1972).
- **Concepción explicativa jerárquica:** Se presenta la estructura de la inteligencia en dos unidades:
 1. Factores primarios o elementales, próximos a la conducta.
 2. Factores secundarios, relacionados con aspectos teóricos del proceso intelectual.

Howard Gardner (1994) propone un enfoque de inteligencias múltiples; para este autor una inteligencia es “la capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales”.

L. S. Vigotsky (1982) y sus colaboradores establecieron sólidas bases científicas en el estudio de las capacidades humanas planteando con énfasis su determinación histórico-social. Según este autor, la apropiación por las personas de la cultura en el proceso de su actividad colectiva y comunicación transcurre en formas históricas establecidas, como son la enseñanza y la educación que son las variantes universales de desarrollo del individuo.

En su teoría muestra las fuentes sociales de este proceso vinculadas a la actividad colectiva de las personas (su actividad laboral transformadora). A partir del concepto por él introducido de "zonas de desarrollo próximo" designa las acciones del individuo que él puede realizar exitosamente, solo en interrelación con otra persona, en la comunicación con esta y con su ayuda para después desarrollarlo de forma completamente autónoma y voluntaria lo cual le ofrece un enfoque integral a los estudios psicológicos sobre la creatividad.

En sus trabajos sobre inteligencia y talento José Zilberstein (2003) definen la inteligencia “como una capacidad intelectual general y práctica de la personalidad que se forma y desarrolla en la propia dinámica de la actividad social, a partir de la influencia de los “otros” y se expresa en habilidades y hábitos al solucionar las contradicciones del pensamiento en la adquisición y formación de conocimientos y su aplicación creadora en la práctica social”.

Un grupo de investigadores cubanos encabezados por la profesora Francisca Morales Quevedo (2003) condiciona el talento de una persona “a un aspecto concreto y no de manera integral”. Actualmente se distingue el concepto de talento del de superdotación que “requiere más habilidades intelectuales y se extiende a un mayor número de áreas en las cuales estos individuos adquieren conocimientos y

destrezas, aunque generalmente en menor magnitud que las que adquiere el talento en el área específica en que se circunscribe”.

Se han empleado una diversidad de términos para designar aparentemente una misma realidad: sujeto sobredotado, de alta capacidad, competente, de inteligencia superior, sobresaliente, etc.

Los rasgos característicos del niño talentoso, según el psicólogo soviético N. S. Leites (1985), son:

1. Atención, concentración, disposición permanente para un trabajo tenso.
2. Disposición para el trabajo, que se transforma en laboriosidad, en realidad de laborar incesantemente sin fatiga, tiempo ni descanso.
3. Agilidad mental, rapidez de los procesos mentales, sistematicidad del cerebro, elevada posibilidad de análisis y generalización, alta productividad o rendimiento en la actividad mental.
4. Extenso caudal de intereses cognitivos que actúan a modo de estímulos permanentes de la actividad mental.

Los experimentos y estudios han abarcado el desarrollo del talento según las edades de los individuos.

El norteamericano Levis Pyenson, biógrafo de Einstein, en sus investigaciones pudo determinar que “para los matemáticos la edad clave es a partir de los 20, los físicos la estiran hasta los 30, los químicos y novelistas hasta los 40 y los biólogos e historiadores tienen oportunidades hasta los 50”, plantea además, que las artes y las humanidades parecen escapar de la tiranía de la edad (Magaña, s.f.).

Las necesidades de las personas talentosas trascienden el ámbito escolar, por lo que el talento requiere imperiosamente un tratamiento educativo diferenciado que responda a los intereses o necesidades educativas de unos y otros atendiendo a sus características como grupo. Para Stresikosin (1970) “el trabajo escolar de estos alumnos no debe ser limitado al mero cumplimiento de tareas ordinarias. El maestro tiene la obligación de ayudar con todo su esfuerzo al desarrollo de todas sus capacidades. Esta exigencia puede cumplirse solamente a través de un sistema de asignaciones individuales de un nivel de dificultad”. Generalmente se iguala la atención a las diferencias individuales con la atención

a alumnos con dificultades y las estrategias de aprendizaje están orientadas a solucionar problemas de alumnos de bajo rendimiento académico; esto trae como consecuencia una evidente dificultad en la calidad del procesamiento cognitivo y en la orientación educativa de los estudiantes talentosos, pues no se les posibilita un adecuado desarrollo intelectual, a partir de la capacidad de producir soluciones creativas, rápidas y eficaces ante un problema desconocido, necesitan actividades a las cuales dediquen mayor tiempo al esfuerzo intelectual, que favorezcan el surgimiento de las ideas creativas.

La Oficina de Educación de los Estados Unidos en 1972 estableció la siguiente definición: “Los niños dotados y talentosos son aquellos identificados por personas profesionales calificadas quienes por virtud de habilidades destacadas, son capaces de un alto rendimiento. Estos son niños que requieren programas educacionales diferenciados y servicios más allá de aquellos provistos normalmente por el programa regular de manera que se hagan cargo de su contribución a sí mismos y a la sociedad” (Vergara, 1999).

En Alemania, se estudia con especial interés el diagnóstico de los talentosos, su metodología está formada por diversos cuestionarios, tests de inteligencia y valoraciones de los profesores, observación, nominaciones, entrevistas y análisis de biografías, entre otras.

A pesar de los problemas y la falta de consenso en la definición de vías y metodologías, se reconoce la necesidad de identificar el talento para su desarrollo consecuente, se afrontan las dificultades y no se detiene la investigación. Se prefiere partir de sistemas inacabados para que no pasen inadvertidos los talentosos, para que no se desaprovechen sus potencialidades y no se frustren al adaptarse a las personas promedio, en el mejor de los casos.

La concepción de los autores sobre la atención al talento insiste muy especialmente en la socialización de estos, por lo que se le confiere importancia a la uniformidad de los programas de estudio que respondan a intereses colectivos; pues en el desarrollo de los estudiantes de alto rendimiento influyen

el medio y la educación. La formación del talento tiene lugar en el proceso de enseñanza-aprendizaje y “los resultados en la educación dependen, en gran parte, de la preparación que tengan los educadores para enfrentar y dar solución a los problemas que en la práctica profesional se presentan cotidianamente” (Calzado, 2004).

Los programas de atención a los talentosos ofrecen diversas oportunidades educativas, cuyo objetivo primordial es desarrollar las cualidades intelectuales y las aptitudes. También se proponen satisfacer las necesidades y los intereses de estos alumnos para promover su realización personal con la correspondiente implicación social que ello significa. La estimulación del talento en la escuela debe ser trabajada desde una perspectiva tributaria de una educación para el talento que se enmarca en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.

En el contexto educativo las alternativas más utilizadas de atención diferenciada al desarrollo del talento son las modificaciones o adaptaciones curriculares: compactación curricular y actividades extracurriculares de enriquecimiento, estas pueden ser: círculos o centros de interés y de creación, talleres de reflexión, clases especiales, tutorías, etc. (Lorenzo, 2003).

La familia y la comunidad son parte de los aspectos a tener en cuenta para el desarrollo del talento. Se pueden utilizar las formas tradicionales de trabajo con la familia resaltando la escuela de educación familiar y la entrevista de orientación. Por su parte, la comunidad es de vital importancia para el desarrollo de los sujetos talentosos. Como entorno social posee características, recursos y potencialidades útiles para el desarrollo del estudiante.

Existe diversidad de programas sobre una amplia gama de conocimientos, los que se observan con mayor frecuencia versan sobre: matemática, computación, artes e idiomas extranjeros. Se brindan, de forma variada, en calidad de programas básicos, de clases experimentales, de preparación para olimpiadas y concursos.

La enseñanza tiene que basarse necesariamente en una diferenciación de las tareas docentes con la finalidad de que cada alumno solucione su problema de aprendizaje a través de los retos que él mismo sea capaz de trazarse a partir del reconocimiento de sus propias posibilidades, pero la enseñanza debe brindarle la misma posibilidad y oportunidad a todos para que se crezcan, pues todos poseen “sus características individuales, y sin tenerlas en cuenta no es posible una educación verdadera” (Sofronov, 1975).

Leites (1985) plantea que una de las condiciones para el desarrollo del talento es el trabajo bien orientado a una finalidad; es decir, crear óptimas condiciones para su desarrollo.

La mayoría de los experimentos realizados sobre desarrollo del talento se enmarcan en áreas limitadas de actuación como el ballet, la música, las matemáticas, la pintura, la física, que pueden ser medidas con pruebas de inteligencia unas, y otras requieren de mediciones diseñadas especialmente, y algunas solo pueden comprobarse por medio de técnicas que guían el análisis de la actuación.

Se han determinado por los psicólogos contemporáneos áreas para determinar el talento y se señalan: Habilidad intelectual general, Aptitudes académicas específicas, Pensamiento creativo y productivo, Habilidad para concentrarse en las tareas o en el tema elegido.

Gardner (1994) reconoce entre las inteligencias múltiples la lingüística, la lógico-matemática, la espacial, la musical, la corporal-kinestésica, la inter e intrapersonal; y plantea que “la lingüística es la capacidad involucrada en la lectura y la escritura, así como en el escuchar y hablar. Comprende la sensibilidad para los sonidos y las palabras con sus matices de significado, su ritmo y sus pausas. Está relacionada con el potencial para estimular y persuadir por medio de la palabra”.

Los estudios consultados mantienen su preocupación por el desarrollo del talento, la inteligencia y la creatividad como procesos que se complementan en la práctica pedagógica, pero muy escasamente han estudiado las posibilidades que dentro del colectivo escolar tienen los alumnos con aptitudes para la producción de textos escritos sobre la base de la creación literaria.

El talento artístico literario, según el profesor Anatoli V. Lunacharski (1987), si es integral, se reduce a estos tres factores sustanciales: agudeza de observación, riqueza en la reelaboración principalmente emocional de lo percibido y capacidad de transmitir, con el mayor poder de convicción, con la mayor claridad y con la mayor fuerza, este contenido suyo.

Caridad Vera Salazar (2003) ha definido como alumnos con talento verbal a aquellos que "...poseen un desarrollo de las habilidades relacionadas con el lenguaje: capacidad de comprensión, fluidez expresiva, dominio del vocabulario, se destacan en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Pueden desarrollarse en la literatura, en la historia, en este sentido se pueden considerar como talentos históricos o literarios".

Los aspectos motivacionales-volitivos implicados en el desempeño sobresaliente han sido estudiados por la Máster Georgina Arias Leiva (2003), quien plantea tres niveles para lograr la motivación para escribir:

- Nivel alto: se ubican los motivados intrínsecamente para producir textos, capaces de escribir de manera independiente, sin que medie la indicación y ayuda directa del adulto, escriben para sí mismos tanto dentro como fuera del aula, superando sus trabajos anteriores.
- Nivel medio: se combina la motivación intrínseca y la extrínseca, escriben por indicación del maestro, necesitan referencias para escribir, lo hacen solo en el aula, no encuentran satisfacción al escribir, cumplen para ganar recompensas.
- Nivel bajo: se incluyen los que escriben como reacción a las exigencias del maestro, no sienten placer ni ven la utilidad de escribir, solo escriben en el aula, sin fluidez ni originalidad, solo por tareas a cumplimentar.

Para la atención a estos tres niveles el profesor debe tener presente en el desarrollo de su clase las características de los integrantes del grupo escolar e intensificar la etapa de la preescritura, a partir de la atención diferenciada que requiere cada uno de los estudiantes.

La necesidad de la atención individual a estos alumnos refiere Basilia Collazo Delgado (1992), está dada, porque ellos van por delante de su grupo intelectualmente y en el aspecto motivacional, lo que a veces puede, dado un manejo inadecuado, repercutir negativamente en su interrelación y comunicación con el grupo y a veces con el profesor.

A partir del estudio de las fuentes bibliográficas y de la experiencia docente, los autores brindan cinco recomendaciones para el trabajo con los alumnos talentosos para la producción de textos escritos:

1. Asignar tareas docentes relacionadas con la producción de textos de mayor y gradual complejidad que satisfagan posibilidades e intereses cognoscitivos.
2. No tomar los textos escritos como patrón para presentarle al resto de los estudiantes un modelo o meta a alcanzar, esto afectaría a los compañeros que lo ven como una meta lejana, y además dañaría la integración al grupo y la autovaloración.
3. Involucrarlos constantemente en tareas docentes colectivas donde se note la utilidad de sus textos en bien del grupo, no de sí mismos.
4. Involucrarlos en otras actividades extradocentes, estudiantiles, sociales donde puedan leer sus textos y que aviven el tiempo libre en favor de la formación de una personalidad integral.
5. Estar en contacto directo con la familia para que los estímulos morales y materiales no sobrepasen el cuidado y la satisfacción plenas de los logros alcanzados, o para que no se pasen por alto las necesidades afectivo-emocionales del reconocimiento familiar.

CONCLUSIONES.

Una enseñanza planificada con actividades para los estudiantes con talento debe proporcionar información más amplia en el campo de conocimiento correspondiente, debe garantizar la variabilidad de las actividades, además se deben seleccionar tareas adicionales elevando el grado de dificultad, donde se puedan buscar variantes propias de solución, a partir de un descubrimiento racional con aplicación en la vida práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- 1) Arias Leiva, G. (2003): Español 6. Cartas al Maestro. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 2) Bedia Abella, W. La superdotación y el talento: una aproximación a su desarrollo conceptual. www.monografias.com/trabajos13/articom/articom.shtml [Consulta: mayo 2006].
- 3) Calzado Lahera, D. (2004): Las formas de organización del proceso de enseñanza en la escuela, En Didáctica. Teoría y Práctica. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 4) Collazo Delgado, B. (1992). La orientación en la actividad pedagógica. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 5) Fernández Díaz, A. (2003): La atención a la diversidad en el campo educativo. La Habana, ISPEJV, Proyecto de Investigación.
- 6) Gardner, H. (1994): El Pensamiento Crítico a través de las Inteligencias Múltiples: Aprender a Pensar. Pensar en Aprender. Barcelona: Ed. Gedisa.
- 7) Guilford, P. J. (1972): Psychologie de la creation; CEPL, París.
- 8) Leites N. S. (1985): Diferenciación de la enseñanza en la escuela general media. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 9) Lorenzo, R. (2003): Estrategias para el desarrollo del talento. En Talento: estrategias para su desarrollo. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 10) Lunacharski, A. V. (1987): Selección de lectura de teoría y crítica literaria. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 11) Magaña, P. La edad en que el talento se desarrolla. <www.cedalp.com/articulo2.htm>.[Consulta: mayo 2006].
- 12) Morales Quevedo, F. (2003): “¿Tengo un niño talentoso?”, En Educación. La Habana, 27 de mayo.

- 13) Sofronov, D. I. (1975): Metodología del trato individual, En Metodología de la labor educativa. México: Ed. Grijalbo.
- 14) Stresikosin, V. (1970): Sobre la organización del proceso didáctico, La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 15) Thurstone, L. (1967): La medición de la inteligencia, la aptitud y el interés. Barcelona: Paidós.
- 16) Vera Salazar, C. (2003): Plataforma teórica-metodológica para la comprensión e investigación del desarrollo y educación del talento. ISPEJV, La Habana. Resultado de proyecto de investigación.
- 17) Vergara Panzeri, M. (1999): “¿A quiénes llamamos niños brillantes?”, En Educar Hoy (Argentina). Año 3, No. 26, mayo. www.cedalp.com/articulo8.htm pág. 3 [Consulta: mayo 2006].
- 18) Vigotsky, I. S (1982): Pensamiento y Lenguaje. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 19) Zilbersteing Toruncha, J. (2003): Reflexiones acerca de la inteligencia y la creatividad / José Zilbersteing Toruncha, Margarita Silvestre Oramas. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

DATOS DE LOS AUTORES.

- 1. Eraidia Campos Maura.** Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular, Experto de la Junta de Acreditación de Calidad. Jefa de Proyecto. Universidad Central de Las Villas. Facultad de Humanidades. Correo electrónico: ecampos@uclv.cu
- 2. Diana Cárdenas Caballero.** Máster en Ciencias Pedagógicas. Jefa de disciplina Lenguaje y Comunicación, Universidad Central de Las Villas, Facultad de Educación Media. Correo electrónico: dccaballero@uclv.cu

3. Mileidy Tiza Martínez. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular, Coordinadora de la Carrera de Español-Literatura, Profesora de Lenguaje y Comunicación, Universidad Central de Las Villas. Facultad de Educación Media. Correo electrónico: mtiza@uclv.cu

4. Isabel Julia Veitia Arrieta. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular, Coordinadora de procesos de Formación, Experto de la Junta de Acreditación de Calidad, Centro de Estudios “Gaspar Jorge García Galló”, Universidad Central de Las Villas. Correo electrónico: iveitia@uclv.cu

5. Dunia Machado Santos. Profesora Instructora, Coordinadora de Año, Universidad Central de Las Villas. Correo electrónico: duniams@nauta.cu

RECIBIDO: 6 de agosto del 2019.

APROBADO: 18 de agosto del 2019.